

## EL PROCESO DE FORMACIÓN MORAL DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. SITUACIONES EN QUE SE TORNA SIGNIFICATIVO AYUDAR

---

ARTURO BENITEZ ZAVALA  
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario  
de Ciencias de la Salud./ ITESO

**RESUMEN:** Un estudio realizado en 2010, con el propósito de explicar el proceso de formación moral de estudiantes de

educación superior, encontró que la principal influencia en este proceso, se encuentra en situaciones vividas por los estudiantes en el ámbito familiar. El presente trabajo profundiza en esas situaciones y en los significados ahí construidos. La aproximación teórica y metodológica desde la cual se realiza, tiene como sustento la Sociología Fenomenológica de Alfred Schütz.

**PALABRAS CLAVE:** Formación moral, estudiantes, educación superior, educación en valores.

### Introducción

Un estudio realizado en 2010 (Benitez 2011), con el propósito de explicar el proceso de formación moral de estudiantes del nivel superior, inmiscuidos en proyectos de ayuda a otros, encontró que la principal influencia en este proceso, se encuentra en situaciones vividas por los estudiantes en el ámbito familiar, seguidas por las acontecidas en el escolar y, posteriormente, las que se dan en grupos de amigos. El presente trabajo profundiza en ellas y en los significados ahí construidos.

## Marco referencial

El marco referencial de la investigación, está basado en la obra del filósofo Alfred Schütz. Para los fines de este trabajo se hace una sucinta exposición de aquellas ideas que permitan dar sentido a los hallazgos que arroja el trabajo de campo.

Nuestra vida transcurre, una parte considerable de ella, en el mundo de la vida cotidiana. Este escenario preexiste al sujeto. Antes de que nosotros llegáramos a él, otros lo habían experimentado e interpretado ya como un todo organizado. Nuestros predecesores se encargaron de configurarlo. Éste acervo de conocimiento social, se nos ofrece como una estructura significativa.

A partir de la propia experimentación y significación que hacemos de las situaciones en que transcurre nuestra incursión en el mundo social, construimos el acervo de conocimiento personal. Lo urdimos mediante la sedimentación que hacemos de las experiencias vividas en ambos ámbitos, forjando así el esquema de referencia a partir del cual interpretamos el mundo, actuamos en él. Es “un elemento configurador del ámbito de significado de la vida cotidiana, pues condiciona nuestra percepción de él. El significado de las cosas se define en función del contenido de mi acervo” (Algarra, 1993, 111).

Son tres las estructuras en que se asienta este mundo social de que hablamos: espaciales, temporales y sociales, Schütz & Luckmann (2003). Se encuentran interrelacionadas. Haremos referencia a éstas últimas.

El ámbito de lo social está configurado, de acuerdo a la coincidencia o falta de simultaneidad con personas que nos antecieron y otras que son nuestros contemporáneos. Están también quienes serán nuestros sucesores. Todos resultan de singular importancia en nuestra vivencia de la vida cotidiana. Recibimos y experimentamos el mundo de manera muy similar al modo en que nuestros antecesores también lo hicieron. En su momento, seremos quienes lo compartan a otros. “Eso mismo es lo que hace que sea un mundo referido a los otros desde el principio” (Algarra, 1993, 94).

Con algunos de nuestros contemporáneos, compartimos de manera más duradera un espacio y un tiempo, mantenemos relaciones cara a cara, mucho más significativas que con otros. Entre ellas, las más cercanas se dan en la “relación Nosotros”. Este

Nosotros no incluye sólo a dos, “sino también a <cualquiera que sea uno de nosotros>, es decir, a todo aquel cuyo sistema de significatividades esté sustancialmente (suficientemente) en conformidad con el suyo y el mío” (Schütz, 2003, 43).

En la “relación Nosotros” la intersubjetividad es posible de manera más directa y recíproca. En esa situación los significados pueden ser compartidos mediante un proceso en el que interviene, no de manera exclusiva, el habla. Es este, un contexto social establecido; una estructura social y una cosmovisión natural relativa son elementos ya presentes en cualquiera de ellas. En la cosmovisión se incluyen “actitudes, pautas de actos, modelos de explicitación y recetas, métodos y estructuras de significatividades que le son heredadas a los sujetos y que son producto de experiencias subjetivas de Otros” (Rodríguez, 1993, 60).

Como Schütz & Luckmann (2003) lo advierten: “Cada paso de mi explicitación y comprensión del mundo se basa, en todo momento, en un acervo de experiencia previa, tanto de mis propias experiencias como de las experiencias que me transmiten mis semejantes, y sobre todo mis padres, maestros, etc.” (p. 28). En las situaciones compartidas con ellos, se originan las estructuras subjetivas de significatividades.

La acción “el elemento que configura el mundo de la vida cotidiana” (Algarra, 1993, 117) se encuentra determinada por estas estructuras. Ellas, orientan la manera como se significa el mundo, las pautas de acción que son propias al sentido creado y nuestros planes y proyectos. Fijan, también, aquello que resulta relevante, de acuerdo al sistema de significatividades construido.

Nuestras decisiones y actos descansan, entonces, en las estructuras de significatividades. Tales disposiciones se encuentran constituidas por las significatividades temática, hipotética, interpretativa y motivacional. Detengámonos en éstas últimas.

La significatividad motivacional presenta dos formas: libre y condicionada. La primera refiere a las motivaciones vinculadas a los proyectos de acción futuros. La segunda está determinada por nuestra biografía y explica la actitud que mostramos ante las situaciones. Son los motivos-para y motivos-porque, respectivamente. Intentamos conseguir nuestros objetivos de acuerdo a determinada pauta de acción –motivos-para-,

leemos para comprender. Lo hacemos puesto que en otras situaciones de esa forma lo hemos conseguido –motivos-porque-.

Resumiendo, en las situaciones experimentadas a lo largo de la vida se nos ofrece un acervo de conocimiento social, a partir del cual configuramos el personal. Este marco de referencia, determina la manera como significamos la realidad y actuamos en ella. Algunas de estas situaciones propician, dadas sus características, intercambios de mayor relevancia. Aquello que nos resulta significativo, -ayudar a otros, por ejemplo-, se construye en esas situaciones.

### Marco metodológico

El estudio tiene como escenario la universidad ITESO, ubicada en Guadalajara, México. La metodología utilizada es de corte cualitativo y el método es de tipo fenomenológico. Los participantes son seis estudiantes de licenciatura. Se utilizan como técnicas de recolección de información: autobiografía razonada, entrevista a profundidad, audio y vídeo grabaciones, así como diario de campo. Se utilizó el análisis narrativo para dar cuenta de la información. El soporte metodológico se encuentra, también, en Alfred Schütz.

### Resultados y conclusiones

Las situaciones que resultan de mayor significatividad para los estudiantes universitarios son las vividas en el ámbito familiar. Ahí se construye un contexto de sentido en el cual ayudar a los demás resulta relevante.

Recordemos que la estructura social en que se asienta la vida cotidiana determina las situaciones en que se dan las relaciones más inmediatas y cercanas. De ellas, las relaciones cara a cara resultan ser las de mayor significatividad en la construcción del acervo subjetivo de conocimiento. Aún cuando no resultan exclusivas de este contexto, este tipo de relaciones se dan en el ámbito familiar. En los casos que nos ocupan, tienen un decisivo influjo en las acciones de ayuda que nuestros entrevistados llevan a cabo.

Ahora bien, las experiencias vividas por los estudiantes entrevistados en el ámbito familiar son diversas. Las exhortaciones a ayudar, las explicaciones que los padres ofrecen para dotarlas de sentido, la participación en acciones de ayuda, las historias

narradas, el trato que los padres brindan a los demás, resultan, a juzgar por la relevancia que los estudiantes le confieren, determinantes en la construcción de su acervo de conocimiento. Las situaciones en que se viven tales experiencias se dan todas en el contexto familiar.

Aún cuando este espacio de lo familiar resulta decisivo en la construcción del acervo de conocimiento subjetivo, las personas que llevan a cabo esta transmisión son diversas: abuelos, padres, madre, padre. En este orden de ideas habrá que señalar que a los elementos de conocimiento transmitidos por los familiares se le agrega la propia elaboración que los estudiantes necesariamente hacen de su experiencia en las situaciones vividas. El acervo subjetivo de conocimiento que resulta de esta combinación es el que en este momento les permite otorgar sentido a la acción de ayudar.

De menor relevancia, si se compara con el ámbito familiar, resultan ser las situaciones experimentadas en las escuelas. Son también distintas y coincidentes en algunos aspectos para el conjunto de los estudiantes entrevistados. En algunos casos, las instituciones educativas brindan a los estudiantes situaciones que propician la consolidación del incipiente acervo de conocimiento que construyen en el ámbito familiar. Visitas a hospitales, asilos, Misiones, son parte de estos contextos. Tales escenarios que las instituciones educativas les ofrecen para que puedan involucrarse en proyectos ya organizados de ayuda a otros, resultan importantes en la estructuración de los significados ahora presentes.

Resulta llamativa la consideración que guardan hacia los contenidos revisados en sus clases de “moral”, aquellos que estudiaron en escuelas privadas católicas. Las encuentran cargadas de información y alejadas de sus intereses. En este contexto, resulta mucho más significativo la incursión en estos escenarios que las propias escuelas les ofrecen, en donde pueden hacer algo por los demás.

Para quienes estudian en instituciones públicas, lo significativo en este tema resulta ser el influjo que reciben de algunos profesores. Las situaciones son propiciadas en el marco de las formas que los propios docentes eligen para desarrollar su labor. Las actividades en que los inmiscuyen, el tratamiento de ciertos contenidos en clase y, las referencias a grupos con necesidades, además de lo importante que resulta ayudarles, son relevantes en la construcción de sus significados para ayudar.

Es notorio también el hecho de que ninguno de los estudiantes entrevistados pasó por procesos formales de educación moral. No se encuentra en la información recabada referencia alguna a un programa intencionado por las escuelas que apuntara en esa dirección.

Los grupos de amigos juegan un papel relevante en la conformación del acervo de conocimiento de las personas. En ellos se dan relaciones cara a cara donde se reafirman, o modifican, las ideas que tenemos respecto a, para el caso, la participación en proyectos de ayuda a otros. Por lo expresado en los encuentros con los estudiantes, en cierta etapa de su vida, de secundaria a preparatoria, los amigos vienen a ocupar, en términos de su significatividad, el papel que otrora jugaran los padres para la conformación de nuevas ideas respecto a temáticas varias, entre las cuales ocupa un lugar importante la posibilidad de ayudar a los demás.

Por otro lado, es evidente la juventud de todos ellos y el hecho de que inician su incursión en acciones de ayuda a temprana edad. Es notorio también que en los planes de vida de todos ellos, aparece en un lugar relevante su deseo de seguir aportando ayuda a quienes lo necesitan. Por lo que expresan, la actitud de ayuda es sólida y se mantendrá en algunos mientras encuentren situaciones donde ponerla en práctica. Otros las crearán, de no encontrarlas.

Todos hablan de la posibilidad de realizar un cambio social y de colaborar para su realización mediante su trabajo. Es decir; sus acciones en lo inmediato buscan el cumplimiento de objetivos que tienen claros. En ese orden de ideas la suya es una acción con sentido. No es circunstancial que se encuentren en estas actividades, como tampoco lejano pensar que continúen en ellas una vez dejen la universidad.

Se encuentran, en el total de la información recabada, pocas referencias al ámbito de lo religioso. En las historias de vida no aparecen; sin embargo, para dos de los estudiantes ocupa un lugar relevante en sus motivos para ayudar.

Detengámonos ahora en los significados que nuestros participantes han construido en torno al ayudar. Los significados, sabemos, tienen una historia vinculada estrechamente con el proceso de adquisición y estructuración del acervo de conocimiento. Esta trayectoria es, justo, la que se ha tratado de rescatar en este trabajo. Sabemos que

no es posible hablar de significados perdurables, solo podemos referirnos a los que actualmente llevan a los estudiantes a interpretar la realidad y a actuar en ella. Desde esa perspectiva identificamos también divergencias y convergencias.

De manera coincidente la construcción de los significados que este trabajo atiende, inicia a edades tempranas. Las situaciones que la propician, hemos señalado, se enmarcan en el ámbito de lo familiar y reciben un nuevo influjo en situaciones propias del ámbito escolar, primero; y, posteriormente de vivencias experimentadas con grupos de amigos. Otro ámbito finito de sentido que interviene, lo señalamos recién, es el que contiene las ideas en torno a la religión.

De manera resumida, se presentan enseguida los significados que para cada uno de los estudiantes tiene el ayudar. Se exponen, también, las principales situaciones en que se construyen y las personas que contribuyen a ello. Los nombres usados no corresponden a los reales.

Mariana considera injusto que se dañe el medio ambiente y está decidida a hacer cuanto esté a su alcance para evitarlo. Estos significados fueron adquiridos y estructurados de manera primaria en la interacción vivida con su madre desde su infancia temprana. El haber cursado su educación básica en una institución educativa donde el tema ambiental resultaba relevante vino a fortalecer tales estructuras. Los grupos de amigos que forma en la universidad, la participación, ahí mismo, en proyectos de ayuda a otros, tanto como los elementos de conocimiento que le ofrecen sus profesores propician que su actitud de ayuda alcance para participar en numerosos esfuerzos por salvaguardar el medio ambiente.

Para Claudia ayudar a otros significa hacer el bien, compartir lo que tiene. Los esquemas de referencia que sostienen tales significados fueron adquiridos y estructurados de manera primordial en situaciones en las que su padre llevaba a cabo acciones que buscaban el bienestar de otras personas. En las escuelas donde cursa su educación básica y mediante su participación en proyectos de ayuda que ahí se propiciaban fortalece estos significados. La experiencia vivida en la universidad y en viajes al extranjero le llevan ahora a considerar nuevos significados que le motivan a ayudar a otros mediante elementos específicos de conocimiento pertenecientes al ámbito de la Arquitectura.

Adán concibe al ayudar como una necesidad. Le es difícil percibir a personas que requieren de ayuda y no atenderlas. Las primeras situaciones en que adquiere y estructura estos significados se dan en el ámbito familiar. La actitud siempre dispuesta de los padres a ayudar, es un elemento por demás relevante en este proceso de estructuración de significatividades. Lo son también los profesores y grupos de amigos que en la secundaria y preparatoria le ofrecen nuevos elementos de conocimiento y vivencias que fortalecen este contexto de sentido. Su participación desde la infancia en la Asociación de Scouts y en grupos de corte religioso, complementan la construcción de estos significados que le motivan a estar siempre dispuesto a ayudar para así contribuir con la obra de Dios.

Roberto cree que ayudar implica poner al alcance de las personas, los medios para que por sí mismos salgan de sus problemas. En otras palabras, significa ayudar a que se ayuden. Las situaciones más relevantes en cuanto a la construcción de estos significados se remontan a su infancia temprana en que participa en acciones de ayuda que dirigen su padre y su abuelo paterno. Las acciones que ambos llevan a cabo y las exhortaciones que le hacen para que perciba su importancia, le propician una conciencia que define como motivo para ahora él ayudar. La formación religiosa que recibiera en la secundaria y preparatoria fortalecen estos significados que le motivan a considerar en lugar primordial dentro de sus planes mediatos e inmediatos el ayudar.

Para Liliana, el ayudar significa apoyar compartiendo lo que tienes. Las situaciones en las que primordialmente se estructura este significado, se presentan en el ámbito familiar. Sus padres le narraban como ellos vivieron carencias materiales que fueron vencidas mediante el esfuerzo. Similares elementos de conocimiento percibe en las personas habitantes de la población de donde sus padres son originarios. Las escuelas, salvo la universidad, no le propician situaciones donde se fortalezcan estos significados. Sí lo hacen situaciones vividas con compañeros en la preparatoria y la universidad. Mediante esta actitud de ayuda se siente motivada a incluir en sus planes de vida mediatos e inmediatos proyectos en los que pueda apoyar a otros.

Finalmente para Eva, ayudar significa ver por los demás. Considera que de esta manera puede propiciarse un cambio en la sociedad impulsado por los propios ciudadanos. Las situaciones de mayor relevancia para la estructuración de estos significados se presentan en el contexto familiar. Su padre les llevaba a repartir obsequios



a personas necesitadas y les hacía ver la importancia de hacerlo. En el ámbito escolar, hasta antes de llegar a la universidad, no se encuentran situaciones relacionadas con la creación de estos significados. La etapa universitaria le propicia situaciones en las cuales se involucre en proyectos de ayuda, además de ofrecerle elementos específicos de conocimiento que fortalecen su motivación a ayudar. El haber participado en un grupo religioso le aporta también elementos que le llevan a buscar estar bien con Dios y consigo misma mediante el ayudar a otros.

## Bibliografía

- Algarra, M. (1993). *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Schutz*. España: Ediciones Universidad de Navarra, S. A.
- Benitez, A. (2012). *Los estudiantes universitarios: su constitución en sujetos morales. Un acercamiento desde la Sociología Fenomenológica*. Editorial Académica Española. ISBN: 978-3-659-01188-7.
- Luckmann, T. (1996). *Teoría de la acción social*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, Z. (1993). *Alfred Schütz, hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida*. México: Editorial Universidad de Guadalajara.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Schütz, A (2003 a). *El problema de la realidad social* (2a. ed., 1ª. reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- ..... (2003 b). *Estudios sobre teoría social* (1a. ed., 1ª. reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A. y Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida* (1a. ed., 1ª. reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Soldano, D. (2002). La subjetividad a escena. El aporte de Alfred Schütz a las ciencias sociales. En : Schuster, F. (comp.) *Filosofía y método de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial